

Academias Estudiantiles de la Historia en Paraguay

Student Academies of History in Paraguay

Julio Espínola  0000-0003-3607-1452

Correspondencia:

Correo electrónico: espinola.julio@gmail.com

Fechas:

Recibido: 20/01/2023

Aceptado: 27/02/2023

Publicado: 30/03/2023

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

En esta publicación no ha recibido ninguna ayuda o financiación.

RESUMEN

El presente artículo ha sido elaborado a partir de la comunicación realizada en el marco de las *VII Jornadas Internacionales de didáctica de las Ciencias Sociales. Enseñar las Ciencias Sociales: ciudadanía y patrimonio*. Contiene una presentación de la experiencia de las Academias Estudiantiles de la Historia en Paraguay. Se exponen sus fundamentos pedagógicos y las líneas maestras de su práctica. Asimismo, se describe su trayectoria social con el impulso de la Academia Paraguaya de la Historia. Para su elaboración se utilizó una metodología descriptiva con técnicas que combinaron el análisis documental y bibliográfico, así como las entrevistas a personajes claves.

Palabras claves: Didáctica de las Ciencias Sociales, Didáctica de la Historia, Educación Media, Academias Estudiantiles de la Historia.

ABSTRACT

This article has been prepared from the communication made within the framework of the *VII International Conference on Didactics of Social Sciences. Teaching Social Sciences: citizenship and heritage*. Contains a presentation of the experience of the Student Academies of History in Paraguay (AEH). Its pedagogical foundations and the main lines of its practice are exposed. Likewise, his social trajectory is described with the impulse of the Paraguayan Academy of History. For its elaboration, a descriptive methodology was used with techniques that combined documentary and bibliographic analysis, as well as interviews with key figures.

Keywords: Didactics of the Social Sciences, History, Student Academies of History.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Espínola, J. (2023). Academias Estudiantiles de la Historia en Paraguay. *UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 14, 68–75. <https://doi.org/10.30827/unes.i14.27184>

Introducción

Las Academias Estudiantiles de la Historia (AEH) son una modalidad de formación de adolescentes en el campo de la historia. Los objetivos son promover el conocimiento de la historia, desarrollar las habilidades para cultivar el interés en este campo del saber, incluida la investigación; adicionalmente, es una instancia grupal que ayuda a formar el liderazgo y el servicio comunitario.

Las modalidades que pueden adoptar estas academias son diversas. En el caso de las AEH de Paraguay, adoptan la forma de grupos académicos específicos en la enseñanza media. Es decir, son propuestas institucionales de formación extraescolar, de tiempo libre. Similar a otros como las academias literarias, de matemáticas, física o astronomía.

Algunas propuestas similares en América Latina, revisadas, se dan en Colombia, donde son llamados Clubes de Historia. En algunos lugares está orientado a la historiografía, en otros a la valoración y preservación del patrimonio cultural local, en otros como una iniciación a la labor de investigativa.

Las alternativas de educación en el tiempo libre, tales como las AEH, tienen la potencialidad de responder a algunos llamados y reclamos al área de educación.

Representan una respuesta a la búsqueda de modalidades innovadoras de educación; porque refuerza y amplía lo que el propio Ministerio de Educación y Ciencias espera alcanzar en cuanto a capacidades mínimas en el área de referencia¹.

Constituyen una forma de educar en la democracia participativa. Es una propuesta de educación participativa (Díaz Bordenave, 2011) donde se valora el aporte de cada participante. No debería convertirse en una educación unidireccional, tradicional o bancaria (Freire, 1972). Las iniciativas impulsadas por el protagonismo juvenil son una escuela de ciudadanía; muy oportuna para fomentar la democracia participativa (Cardozo, I. 2002).

Proponen una manera de vivir el compromiso comunitario. Si bien está nucleada y organizada en la escuela, está al servicio de la comunidad; de la recuperación de su memoria, de las voces de sus forjadores. Su potencial transformador se puede medir en la medida en que la historia se la trae al presente y, sobre esta base, se proyectan opciones críticas para el cambio comunitario. Es un esfuerzo por superar la fisura entre escuela y comunidad (Cardozo, I. 2002; Arce, M. E.: 2004)

¹ Todo lo que se proponga como campo de estudio, debe llevar a que nuestros adolescentes no solo sepan lo que las cosas, las personas, los hechos y acontecimientos son, sino que aprendan los modos de generar por sí mismos, con su esfuerzo y trabajo, nuevos conocimientos y nuevas realidades o productos para el servicio a sus intereses y el bien de la comunidad (CONEC, 2001).

Marco pedagógico de las Academias Estudiantiles de la Historia

El enfoque educativo en estos espacios cultiva los siguientes rasgos:

- El estudiante es un sujeto social: Lo esencial es la relación educativa entre un sujeto y un grupo de personas que se encuentran voluntariamente compartiendo el mismo interés (Freire, P, 1996). La curiosidad del participante y los acuerdos entre los miembros de grupo marcan el camino de aprendizaje. En este sentido, es inclusivo, igualitario y diverso, respetuoso de las individualidades, pero también es una oportunidad para aprender a construir consensos.
- El educador es un facilitador: Es un canalizador de la curiosidad e inquietud de los participantes. Su rol principal no es “transmitir conocimientos”, sino facilitar las oportunidades y desafíos para provecho de la sed académica de los participantes. Él mismo es un buscador, un investigador inquieto del campo de la historia; ejemplo de la pasión común hacia la historia (Freire, P, 1993).
- Experiencia de vida juvenil: Es un lugar de encuentro entre pares. Precisamente, la vida grupal es una de las fuentes de motivación entre los participantes. Los mismos se integran con sus coetáneos y vivencian un periodo de formación. La institucionalización de estas academias no es un obstáculo para que cada grupo sea protagonista de un ciclo educativo, con sus acentos y particularidades.
- Líneas temáticas: Los temas abordados en estos clubes están supeditados a los intereses de los estudiantes; por lo tanto, los objetos y el periodo de estudio es definido por los mismos adolescentes. No obstante, en el transcurso del tiempo observamos que existe un claro enfoque hacia temas políticos y sociales. Los profesores orientan a la profundización de los tópicos estudiados en el currículum oficial, lo cual no siempre es aceptado por los jóvenes. Advertimos que prácticamente todos los asuntos abordados hacen relación a la historia del Paraguay independiente; incluyendo, historia reciente.
- Las competencias curriculares definidas en el área de las Ciencias Sociales: Si bien se trata de una iniciativa extraescolar, las academias constituyen una alternativa privilegiada para el desarrollo de las competencias del área, tales como: comprensión y producción de textos orales y escritos, utilización gradual del método científico, reconocimiento de los principales hechos históricos de nuestro país, interpretación crítica del contexto presente a partir de antecedentes históricos, entre otros².
- Oportunidad de crecimiento, aprendizaje y proyección profesional: Se trata de vivenciar los valores como responsabilidad, integridad académica, compañerismo, respeto a la opinión ajena, autonomía, entre otros (Freire, P. 2002). La práctica de estos valores es un capital que servirá de por vida.

² MEC (2014) Actualización curricular del bachillerato científico de la educación media plan común. Área Ciencias Sociales y sus tecnologías. Asunción. MEC.

Algunos recursos didácticos

Las alternativas didácticas de las Ciencias Sociales son extremadamente ricas:

- La lectura como ventana para entender el mundo críticamente
- El manejo de fuentes como habilidad y herramienta privilegiada
- El diálogo como instancia de análisis
- La visita a lugares históricos para crecer en la amistad y el aprendizaje de la historia, la geografía y la cultura.
- La escritura académica como habilidad a desarrollar constantemente
- El debate como un método de búsqueda sincera de la verdad
- La historia oral como recurso inagotable
- La cartografía y las fotografías como fuente de conocimiento y foco de estudio técnico
- La genealogía como fuente y como recurso a construir
- La hemeroteca como lugar de investigación
- Los museos como sitios de conservación y difusión del patrimonio
- Las fiestas escolares como oportunidades de formación y servicio
- Los “eventos académicos” como paneles o foros estudiantiles o con expertos.

Métodos

Este trabajo ha sido elaborado sobre la base de análisis de documentos obrantes en la Academia Paraguaya de la Historia (Academia), bibliografía de referencia y entrevistas clave.

Experiencia

Una de las áreas más falseadas y manipuladas de la educación durante la dictadura stronista (1954-1989) ha sido precisamente la historia. Ésta ha sido utilizada políticamente para fortalecer al régimen con un uso ideológico de los hechos del pasado (Velázquez, D, 2018). El contexto de creación de las AEH en Paraguay corresponde a la transición hacia la democracia. La Academia Paraguaya de la Historia, por iniciativa de la entonces presidente, Olinda Massare de Kostianosvky promovió la formación de las AEH en los colegios secundarios. Así se inició este servicio en el año 2007 con algunos colegios públicos y privados de Asunción.

Institucionalmente, las AEH son acompañadas por un miembro de número de la Academia asignado por la Comisión Directiva. Este académico conforma un equipo de acompañamiento con otros colegas para impulsar esta iniciativa.

Las instituciones educativas se adhieren a partir de una invitación formal de la entidad promotora; en cambio, otras se integran por solicitud de sus maestros. En el primer caso, los centros designan a algún formador del área

de Ciencias Sociales el rol de coordinador de las academias. En el segundo caso, algún profesor presenta las AEH como un proyecto educativo al equipo directivo de sus establecimientos; una vez aprobada dicha iniciativa a nivel interno, se solicita a la Academia su incorporación al número de colegios adheridos.

En ambos casos, la promoción del proyecto la realizan los coordinadores; por lo general, son profesionales de amplia trayectoria educativa en el área y líderes del cuerpo docente. Los estudiantes interesados, a su vez, con permiso de sus padres, se incorporan al grupo local. La conformación de las academias no se realiza por selección de los jóvenes, sino por manifestación de interés; éstos se entusiasman con la propuesta educativa y se comprometen a participar de sus actividades. Estas asociaciones juveniles, de naturaleza extraescolar y con un enfoque educativo, prenden en los adolescentes por la curiosidad en el área temática, el sentido de pertenencia al centro o por amistad. Finalmente, permanecen por la riqueza de la vivencia en estos círculos de coetáneos.

Las AEH en cada centro educativo son autónomas. Las mismas se conforman cada año con la renovación de la comisión directiva y la elaboración de un calendario de actividades aprobado por las autoridades locales. La Academia Paraguaya de la Historia, toma conocimiento de las mismas a través de los profesores coordinadores y articula las agendas de los colegios en diversos momentos. Específicamente, organiza una conferencia inaugural reuniendo a los miembros de todos los establecimientos asociados. Y durante el periodo escolar, convoca a los estudiantes interesados en profundizar algunos temas específicos en la sede de la Academia. En el segundo semestre del año lectivo, se revisan grupalmente los avances investigativos de los jóvenes, quienes se preparan para la disertación anual³. A final de año, se celebra un solemne acto académico en el que se presentan las exposiciones de los jóvenes. En el año 2013 se llegó a publicar un volumen con la selección de los mejores discursos del periodo 2009 -2012.

La jornada de las conferencias es siempre muy emocionante, por lo que significa exponer en un estrado por donde pasaron los más grandes historiadores del país. Constituye un orgullo y un gran aliciente para seguir cultivando la investigación histórica.

Los coordinadores participan de diversas capacitaciones. En primer lugar, los talleres ofrecidos a los jóvenes en la Academia por parte de los especialistas. En segundo lugar, las instancias de formación específica para los mismos organizados por la entidad promotora, en ocasiones con expertos del exterior. En tercer lugar, en los eventos organizados por cada colegio según

³ Un año antes de la pandemia, los encuentros se realizaron más esporádicamente; se utilizaron las tecnologías de la información como canal de revisión de los avances en la redacción de las disertaciones. Con la pandemia, en cambio, se suspendieron las actividades. Actualmente, se están reactivando las actividades en los colegios participantes.

sus agendas compartidas. En estos programas educativos los académicos profesionales son llamados más o menos frecuentemente a dar charlas para el grupo de jóvenes académicos o para el alumnado en general.

Los alcances de esta propuesta educativa son interesantes. Los jóvenes cultivan un interés personal; pero no se perciben como adolescentes anormales, sino como parte de un grupo de jóvenes muy especiales; pues saben que en otros colegios también existen otros adolescentes con la misma afición. Nos hemos dado cuenta de que esta plataforma educativa en la adolescencia orienta un campo vocacional. Algunos siguieron el camino del magisterio en Ciencias Sociales o de alguna disciplina de las Ciencias Sociales. Por supuesto, el patrimonio del conocimiento histórico lo llevan de por vida: lo valoran y lo promueven en sus familias y en su comunidad.

En los centros educativos, los jóvenes son promotores culturales. Son quienes lideran los eventos escolares. Sabemos, por referencias, que los jóvenes también enriquecen sus comunidades locales o sus grupos de militancia con las competencias aprendidas en las academias.

Algunos límites encontrados hacen relación a la dificultad del acompañamiento en los colegios. Cuando las AEH están vinculadas a un docente carismático y dinámico, pero no llega a institucionalizarse, tienden a desaparecer. Sin embargo, si llegan a formalizarse, tienen continuidad, y hasta llegan a constituir en un orgullo y tradición colegial. Por otra parte, las academias- si bien son muy entusiastas- no llegan a ser una opción para todo el alumnado; solo acuden los interesados en su tiempo libre. Al menos estamos reconfortados al saber que los participantes son los animadores culturales de sus colegios.

Algunos de los desafíos actuales son volver a reactivar algunas de las academias luego de la pandemia, ya que durante la misma algunas no pudieron continuar. Otro desafío es ampliar la participación invitando a otras instituciones, en especial, a las de las regiones más alejadas, apoyados en la virtualidad. Por supuesto, la capacitación de los profesores es un desafío permanente; la misma es una manera de retribuir a los mismos su labor educativa extraescolar que, por lo general, es voluntaria.

Conclusión

Las AEH son una alternativa válida para la educación en Ciencias Sociales; se basan en una pedagogía activa donde los adolescentes son protagonistas. La concepción educativa parte de los estudiantes como sujetos de su propio aprendizaje. Los educadores facilitan los medios para el aprendizaje personal y grupal. Las estrategias utilizadas y utilizables son numerosas y diversas, según el objeto de estudio. Y aunque aún no contamos con evaluaciones definidas de esta experiencia, consideramos que esta propuesta

permite desarrollar una gama de competencias y capacidades en el campo de las Ciencias Sociales, en especial, de la disciplina de la Historia.

Los coordinadores, por su parte, reciben un respaldo y apoyo adicional en sus tareas escolares en términos de formación para los mismos y para los jóvenes. El contacto con el mundo académico enriquece y actualiza a los educadores y adolescentes. La perspectiva del trabajo en el campo de la investigación histórica se plantea como una alternativa plausible para los mismos. Los establecimientos ganan en pluralidad de modalidades educativas y vinculación con las familias, la comunidad y el mundo académico.

No obstante estos planteamientos aún quedan desafíos por alcanzar. Uno de ellos es la construcción de una propuesta estructurada de formación para los jóvenes; es decir, una serie de etapas con objetivos, competencias, experiencias, rituales de paso y símbolos concretos. A este fin el asesoramiento y la investigación de profesionales de la didáctica y de la dinámica de grupos es un requerimiento importante. Asimismo, la vinculación con experiencias análogas en el extranjero es otro de los temas pendientes. La investigación evaluativa de esta experiencia es esencial para su profundización.

Bibliografía

Academia Paraguaya de la Historia. Archivos.

Aguilera-Torrado, A., & Payares-Ortiz, A. (2021). El club juvenil como estrategia para la prevención del consumo de drogas y la delincuencia juvenil. Caso Barrancabermeja. *Revista Criminalidad*, 63(2), 155-174. <https://doi.org/10.47741/17943108.322>

Arce, M. E. (2004). *Organización y funcionamiento de los círculos de aprendizaje*. CONEC.

Cardozo, I (2002). *La pedagogía de la escuela activa. Tomo II. La escuela activa aplicada*. Fundación En Alianza.

Carretero, M., & Voss, J. (comps.) (2004). *Aprender y pensar la historia*. Amorrortu editores.

CONEC (2001). *Líneas fundamentales de la Reforma de la Educación Media*.

Díaz Bordenave, J. (2011). La educación popular en tiempos de democracia participativa. *Educación y cambio. Revista del Consejo Nacional de Educación y Cultura*, 4:10-14.

Entrevistas a actores clave

Felizzola, Y (2021). El Tiempo Libre como Espacio de Aprendizaje, Crecimiento Personal y Proyección Profesional. Especialización en Docencia Universitaria Unidad Académica de Ciencias de la Educación – UACE Universidad

Piloto de Colombia Bogotá D.C. Trabajo de grado. .[fecha de Consulta 30 de junio de 2022]. Disponible en: <http://repository.unipiloto.edu.co/bitstream/handle/20.500.12277/11343/Trabajo%20de%20Grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Freire, P (1996) *Política y educación*. Siglo XXI

Freire, P. (2002). *Pedagogía de la Autonomía*. Siglo XXI Freire, P. (1993) *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI.

Guerrero, M. E. (2000). La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), .[fecha de Consulta 1 de julio de 2022]. ISSN: 1405- 6666. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001003>

MEC (2014). *Actualización curricular del bachillerato científico de la educación media plan común. Área Ciencias Sociales y sus tecnologías*. MEC

Velázquez, D. (2018). *Relaciones entre autoritarismo y educación en el Paraguay 1869- 2012*, Cuarto volumen 1989-2012. La educación en el Paraguay después de Stroessner. Serpaj - Diakonía